

BETANIA: CASA DE ENCUENTRO¹

SALUDO INICIAL

“La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría” (papa Francisco). Es uno de los frutos del Espíritu Santo. “Siempre, donde están los consagrados, siempre hay alegría” (papa Francisco). Iniciemos nuestra Lectura Orante, agradecidas y agradecidos por estar todas y todos reunidos aquí para compartir la alegría de nuestra hermosa vocación y la esperanza de encontrar juntos, horizontes de novedad en la vivencia de nuestros carismas hoy.

Canto:

Indo e vindo / treva e luz! Tudo é graça / Deus nos conduz!

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO / RUAH DIVINA

¡Ven, Espíritu Santo! Visita nuestros corazones y llénanos de tu sabiduría para que gustemos de este encuentro de Nuevas Generaciones (NG), con la Palabra. Danos tu luz para descubrir tus invitaciones y llevarlas a la vida. Enséñanos a orar como conviene y a descubrir el don que nos ofrece la Palabra.

Canto:

*Vem Espírito Santo, vem amor do Pai!
Vem Espírito prometido pelo Filho Jesus!
Vem libertar os cativos, vem trazer a esperança!
Vem Espírito Santo, iluminar nossa vida! (bis)*

2. PARA DISPONER EL CORAZÓN

En un momento de silencio entremos en contacto con Quien nos habita, con Quien nos invita a una constante conversión en la que se

¹ Esquema de la Lectura Orante del 17 de junio de 2015, durante el Congreso de Vida Consagrada en Bogotá (Colombia). Elaborado por la Comisión de NG de la CLAR y revisado por la Hna. Mercedes Casas Sánchez, F.Sp.S., y por el P. Gabriel Naranjo Salazar, CM, presidenta y secretario general de la CLAR, respectivamente.

renueva nuestra vida. ¿Descubro su presencia que me habita? ¿Qué sentimientos me suscita? ¿Cómo está mi casa, mi Betania, lugar de encuentro con Quien nos da vida en abundancia?

3. OREMOS CON LA PALABRA

Canto:

*Shemá Israel Adonai elohenu, Adonai ehad
Escucha Israel el Señor es nuestro Dios. Uno es el Señor.
Escuta Israel o Senhor é nosso Deus. Um é o Senhor!*

Lectura: ¿Qué dice el texto?

Lee el siguiente texto pausadamente, sin prisa, con un corazón de discípula/o y un oído atento a la voz del Maestro. Deja que cada palabra vaya resonando en tu interior.

Casa de encuentro

Lectura del Evangelio según san Juan (Jn 12,1-3)

«Seis días antes de la Pascua, Jesús llegó a Betania, adonde estaba Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena. Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa. Entonces María, tomando casi medio litro de perfume de nardo puro, muy valioso, ungió los pies de Jesús y se los secó con sus cabellos. La casa se llenó con la fragancia del perfume». *Palabra de Dios.*

«Seis dias antes da Páscoa, foi Jesus a Betânia, onde vivia Lázaro, que ele ressuscitara. Deram ali uma ceia em sua honra. Marta servia e Lázaro era um dos convivas. Tomando Maria uma libra de bálsamo de nardo puro, de grande preço, ungiu os pés de Jesus e enxugou-os com seus cabelos. A casa encheu-se do perfume do bálsamo». *Palavra da Salvação.*

- Repasa el texto una o dos veces con la mirada.
- Comprende lo que dice.
- Pregúntate, por ejemplo: «Señor, ¿qué me dice a mí este texto? ¿Qué quieres cambiar de mi vida con este mensaje? ¿Qué me molesta en este texto? ¿Por qué esto no me interesa?», o bien: «¿Qué me agrada? ¿Qué me estimula de esta Palabra? ¿Qué me atrae? ¿Por qué me atrae?» (Cf. EG 153).
- En este momento detente y quédate en aquella palabra, frase o actitud que más te llame la atención. Guárdala en tu corazón, en unión con María, que Ella te enseñe a meditarla.

Meditación: ¿Qué me dice el texto?

Pregúntate: “¿A qué me invita la Palabra?” En la Palabra hay siempre una «Invitación a dar un paso más, pero no exige una respuesta plena si todavía no hemos recorrido el camino que la hace posible. Simplemente quiere que miremos con sinceridad la propia existencia y la presentemos sin mentiras ante sus ojos, que estemos dispuestas y dispuestos a seguir creciendo, y que le pidamos a Él lo que todavía no podemos lograr» (EG 153).

- Refleja aquí la invitación principal que te hace el Espíritu a través de este texto:

- Pistas para seguir profundizando en la riqueza de la Palabra:

Betania, casa de encuentro²

Como Vida Consagrada (VC) estamos llamadas y llamados a ser mujeres y hombres de encuentro, a “ser encuentro”. El acontecimiento de Aparecida nos invita constantemente a vivirnos desde, en y para el encuentro con Cristo y con los hermanos. Es una invitación muy del Espíritu, porque estamos hechos para la comunión, para la alteridad,

² Cf. Editorial Revista CLAR. Año LI - No 3 / julio-septiembre 2013, pp. 4-7.

para trascendernos, para encontrarnos. La soledad es una realidad personal, terrible y hermosa al mismo tiempo, pero que en la medida en que la acogemos como algo ineludible en nuestras vidas, aprendemos a vivirla como capacidad de encuentro, como apertura al otro y como soledad habitada por el infinitamente Otro, “que es más íntimo a mí que yo mismo” (san Agustín).

Releyendo y orando el hermoso texto de Jn 12,1-11, encontramos en él las características de una verdadera casa de encuentro, de esos que perduran, que dejan huella, que marcan vida.

Nuestras comunidades están llamadas a ser, desde el Icono de Betania, una verdadera “casa”, un espacio que acoge, que contiene, que establece límites y al mismo tiempo mantiene abierta la puerta de la libertad y, de par en par, las ventanas por donde entra y sale el aliento creador del Espíritu. Por eso como “casa de encuentro” es también...

- *Casa de identidades*, porque en la medida en que nos encontramos como hermanas y hermanos en un mismo seguimiento de Cristo, vamos siendo nosotros, se va consolidando nuestra identidad en medio de la diversidad. Aquel imperativo categórico: “¡Sé lo que eres!”, nos recuerda que somos mujeres y hombres llamados a vivir el discipulado, a escuchar la Palabra y a construir Reino. En la cercanía con el otro, el yo se redescubre.
- *Casa de comunión*, porque somos mujeres y hombres capaces de relacionarnos, de acompañarnos, de acogernos y de contenernos. Estamos hechos para la comunión, para generar encuentros más allá de la simpatía o la antipatía, encuentros en los que el Espíritu es el “en” que nos vincula, y nos familiariza, haciendo que se establezcan entre nosotros lazos más fuertes que los de la carne y la sangre.
- *Casa de reciprocidad*, porque ahí aprendemos a corresponder amorosamente al amor gratuito de quienes comparten con nosotros la fe y la vida; porque en el seno de una comunidad así, la amistad no escasea, como tampoco su aporte de calidez, de alegría, de fiesta y de consuelo; porque en una comunidad así, se da el mutuo reconocimiento y nos comunicamos desde un “adentro”.

- *Casa de compasión*, porque nos encontramos también más allá de la reciprocidad y la amistad, y el amor nos trasciende, tanto a nosotros mismos como a nuestra casa, hasta ponerse en la situación de quien sufre, de quien con su sola presencia reclama la mía, cercana, comprensiva, solidaria, llena de ternura: que goza con quienes gozan y sufre con quienes sufren.
- *Casa de diálogo*, pues “desde un diálogo existimos”, nos miramos a los ojos, donde acogemos en silencio la palabra de quien nos habla, donde le ponemos palabras a lo que llevamos en el corazón para construir la hermandad, donde los gestos expresan la apertura y la disponibilidad para buscar juntas y juntos el querer de Dios.
- *Casa de acogida*, donde nos sentamos a la mesa con Jesús, como lo hizo Lázaro, y centramos en Él nuestra vida; donde “la referencia constante y profunda hacia Jesús” nos devuelve al manantial de nuestro yo más profundo, nos revela nuestra identidad de hijas e hijos, de hermanas y hermanos. Casa de acogida a Jesús que nos visita continuamente en nuestros hermanos que tocan a nuestras puertas; acogida que se hace camino de encuentro, para ir a sentarnos con Jesús a “los márgenes existenciales del corazón humano”.
- *Casa de unción*, en la que se concentra el aroma del perfume derramado a los pies del Esposo Amado, como lo hizo María, y donde nos hacemos esclavas/os por amor a las/os hermanas/os.
- *Casa de servicio amoroso*, como el de Marta, en donde nos vamos descentrando y vivimos para darnos y hacer algo por los demás; donde practicamos la hospitalidad y cocinamos la dulzura y el buen humor.

Si está Jesús en Betania, entonces laicas y laicos y las NG, así como nuestras hermanas y hermanos mayores, encontrarán en ella, una hermosa manera de creer, de servir y de vivir.

Invirtamos en construir, cada día, comunidades que sean casas y talleres donde nos formemos para la cultura del encuentro. Acojamos

como VC la invitación que hizo el papa Francisco a los jóvenes en Brasil: “Vayan más allá de las fronteras de lo humanamente posible, y creen un mundo de hermanas y hermanos”.

Y como dice la canción, “será mucho mejor buscar un nuevo sol contigo”, juntos, desde el encuentro, como en la Casa de Betania.

Oración: ¿Qué le digo a Dios con este texto?

Después de escuchar su Palabra, deja hablar a tu corazón: ¿Qué le respondes al Señor? ¿Qué brota de tu interior? ¿Hacia quiénes y a qué te sabes invitada/o? Nuestro corazón, quemado por el fuego de la Palabra, responde desde lo más profundo y entabla un diálogo con Aquel que sabemos nos ama.

(Silencio orante).

Contemplación

- Saborea, en actitud contemplativa, esta experiencia de vida que te ha sido revelada.
- Quédate con una frase que te acompañe para vivir atenta/o a esa presencia y compañía que te lleva a encontrarte con tus hermanas y hermanos más necesitadas y necesitados.

4. LLEVEMOS LA PALABRA A LA VIDA

Después de contemplar la casa de Betania como lugar de encuentro: ¿Qué actitudes tenemos que potenciar en nuestras personas, en nuestras comunidades y en la vivencia de nuestros carismas, para que nuestras hermanas y nuestros hermanos encuentren entre nosotras/os verdaderas “casas de encuentro” al estilo de Betania? ¿De qué tienen necesidad nuestras Betanias?

Canto: “Betania” (Letra: Fernando Torre, M.Sp.S. Música: Mercedes Casas, F.Sp.S.)³.

³ La letra y la música de este tema hace parte del CD “Canciones del Año de la Vida Consagrada” producido por la CLAR y lanzado durante el Congreso de VC.